



### PROYECTO “EN PRIMERA PERSONA”

<b>Título del proyecto</b>	Voluntariado en La Casa Grande de Benín, centro de acogida de niños abandonados y huérfanos.
<b>Nombre y Apellidos del titular de la ayuda</b>	Jesús Sánchez Camacho
<b>Modalidad (PFC, Práctica, voluntariado, etc.)</b>	Voluntariado.
<b>Entidad de acogida</b>	Casa Grande de Benín
<b>País</b>	Benín (África)
<b>Periodo de estancia</b>	10 julio 2010 a 15 agosto 2010
<b>Titulación/Curso</b>	2º ciclo de periodismo / 3º

Nos gustaría recibir un **texto libre**, con una extensión (de 1 a 3 páginas), con una reflexión personal que más o menos diera respuesta a las siguientes cuestiones:

1. País. Una breve *contextualización* del país/localidad en el que realizaste la actividad
2. ¿Tuviste que *prepararte* especialmente antes de salir (idioma, actualización de conocimientos técnicos, investigación sobre el país de destino, etc.)?
3. Descripción de las *actividades* realizadas: antes de la partida, durante la estancia, al regresar
4. Cumplimiento de *expectativas*: ¿cómo valoras tu estancia y tu trabajo durante estos meses? ¿Crees que fue mejor o peor de lo esperado? ¿Ha habido mucha diferencia entre lo que pensabas hacer y lo que has hecho al final?
5. ¿Crees que esta experiencia te ha resultado útil de cara a tu futuro inmediato? ¿Te ha permitido trabajar en el ámbito de la cooperación al desarrollo o te ha resultado útil a la hora de encontrar un *trabajo*? A tu regreso, ¿has seguido algún curso de *formación* sobre cooperación o desarrollo?

Para que el texto resulte más atractivo, envíanos por favor **fotografías** de tu estancia fuera. También podemos colgar en la Web cualquier **documento** que amplíe tu testimonio (si has realizado un PFC o algún trabajo académico, etc.).

Podrás ver el resultado de tu testimonio en [http://www.uc3m.es/portal/page/portal/internacional/cooperacion\\_voluntariado/y\\_ademas\\_participamos\\_e\\_n/en\\_primera\\_persona](http://www.uc3m.es/portal/page/portal/internacional/cooperacion_voluntariado/y_ademas_participamos_e_n/en_primera_persona) (dirección provisional)

Benín es un pequeño país africano que tiene frontera con otros más conocidos como Níger, Togo o Burkina Faso. Asimismo, es un país independiente desde hace 50 años. Anteriormente, fue colonia francesa, cosa que en la actualidad se recuerda no sólo por el idioma, sino que también por las principales empresas asentadas en la nación. En concreto, residí en la Allada, una pequeña aldea próxima a Cotonú, una de las ciudades más emblemáticas junto con su capital (Porto Novo).

En la Allada podemos encontrar a la *Casa Grande*, proyecto del que formé parte. La principal misión de esta pequeña ONG reside en la acogida de un hogar de 27 niños huérfanos, cuyas familias no pueden hacerse cargo de ellos. Las edades de los niños residentes se comprenden entre los 7 meses y los 17 años de edad. Desempeñé mis funciones como voluntario, con los que tenían entre 12 y 17 años realizando labores domésticas y actividades lúdicas y formativas por las tardes. En concreto, habitualmente, así se desarrollaba un día:

- Por las mañanas, con un empleado, que habla español, realizaba trabajos relacionados con labores de mantenimiento y, si era preciso, salíamos en busca de alimentos para proveer la despensa de la casa. Eso lo solíamos hacer en moto o en furgoneta, dependiendo de la naturaleza de nuestra compra.
- Por la tarde, tras recoger la mesa o fregar, y un breve momento de descanso, los monitores españoles preparábamos las actividades formativas y lúdicas. Una de las grandes barreras fue la comunicación. Para ello, la coordinadora de la ONG nos traducía. Una hora y media teníamos esta actividad con los chicos, que en el occidente correspondería a una edad correspondiente a la segunda mitad de la educación primaria; y el mismo tiempo con los de educación secundaria. Sobre todo, con los más mayores, teníamos tiempo para contemplar ciertas secuelas que la vida les había dejado. Resaltaría de muchos de ellos el afán de superación y la ilusión por emprender un apasionante camino profesional

Ante la pregunta que incita a valorar mis expectativas he de responder negativamente. El principal objetivo que se nos indicaba desde la Organización, antes de partir a Benín, era el de enseñar español e inglés a los chicos residentes en el centro de acogida. Sin embargo, como arriba se indica, las actividades realizadas fueron otras. No obstante, respondiendo a la preparación del viaje, es preciso decir que sí que desde España, ya pensamos en la realización de distintos juegos. En cualquier caso, las mañanas y las tardes fueron fructíferas, a pesar de llevar un ritmo de vida enérgico y vigoroso.

En este sentido, he de destacar algunas dificultades con las que no contaba, y que surgieron a lo largo del viaje:

- **En cuanto al idioma.** A pesar de que el director y algunos miembros de la Organización saben hablar español, el contacto con los chicos, en mi caso, que domino un francés demasiado rudimentario, se limitaba a ser casi gestual. Por ello,

aconsejo a todo occidental que decida realizar una actividad voluntaria que lo haga, pero con un amplio conocimiento del idioma que se hable en el lugar de destino. De hecho, debido a esto, sin caer en exageraciones, puedo decir que pasé los peores 20 minutos de mi vida, ya que sin celular y apenas sin dinero, me perdí con un *moto-taxista* en Cotonú. Afortunadamente, al poco tiempo, me reencontré casualmente con mis compañeros, y el drama tuvo un final feliz.

r

- **En cuanto a la labor a desempeñar.** He tenido la impresión de que la labor de los cooperantes ha sido, en buena medida, improvisada. De hecho, desde la Organización se advertía que cada día era distinto y cada cooperante tenía que responder al mismo de una forma distinta. Además de esto, he de constatar que la labor a desempeñar prevista desde España, enunciada arriba, fue inconsecuente con la que allí se puso en práctica.

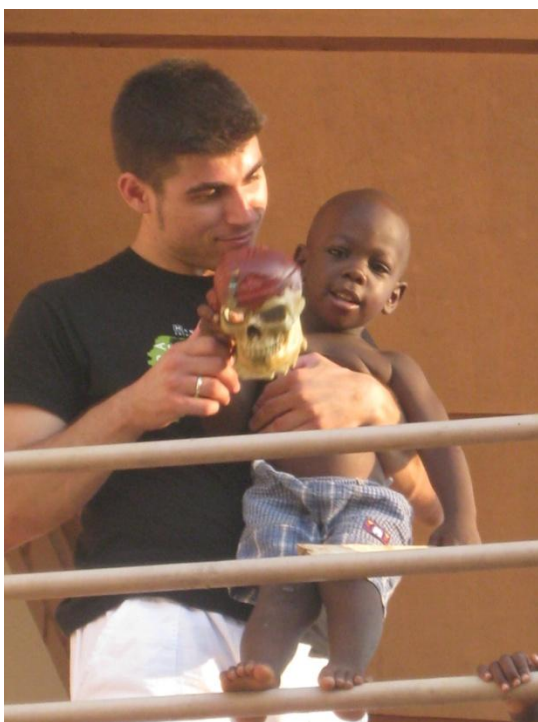
- **En cuanto a las normas relativas a la moral sexual.** Los residentes permanentes (chicos y monitores solteros), y los cooperantes (en mi caso soltero, ¡viajando con mi novia!) teníamos que adaptarnos a una normativa bastante restrictiva en cuanto al campo de la sexualidad. El cumplimiento de dichas normativas me ocasionó serios problemas de conciencia. Por ello, aconsejo a los voluntarios que se informen bien de esta materia antes de emprender un viaje de estas características.

- **En cuanto al tiempo libre.** Como todos sabemos, para un occidental que tiene un amplio sentido de conceptos como libertad y autonomía, era un tanto peregrino que sólo pudiéramos salir del recinto de la Organización los fines de semana. El razonamiento de la Organización era que podría ser peligroso para un occidental pasear por el pueblo sin la compañía de un lugareño. Por una razón eminentemente psicológica, aconsejo a los voluntarios que se informen bien de esta materia antes de emprender un viaje de estas magnitudes.

Pese a estos problemas, valoro positivamente mi estancia en la Allada. He cogido gran afecto a los chicos residentes de la *Casa Grande* y a una buena parte de sus monitores. Además de esto, he podido conocer en profundidad lo dificultoso que es el poner en marcha un proyecto de estas dimensiones. Por otro lado, ni qué decir de lo grandioso que me resulta la cultura africana y la vida de sus gentes.

Actualmente me dedico a la enseñanza y, pese a mi corta y humilde trayectoria profesional, algo que me ha llamado considerablemente la atención ha sido las diferencias existentes entre las actitudes de los chicos africanos y la de los occidentales. No sé si es un caso particular, pero me ha dado la sensación de que en África los chicos son más afectivos y agradecidos con sus monitores, o en su caso, con sus profesores. La única razón que encuentro es que no están inmersos en la cultura materialista del Occidente, de tal manera que su dimensión psicológico-afectiva se desarrolla de modo distinto.

ALGUNAS FOTOS DEL VIAJE:



Jesús y Rubén, uno de los niños más pequeños de la Casa Grande.



Foto de todo el grupo: voluntarios + monitores de la Casa+ niños



Jesús con Olivier, uno de los monitores permanentes de la Casa. El día que nos acompañaron a hacer una salida turística.



Algunos voluntarios dando un paseo por los alrededores de la Casa Grande.